

EXPONE EN EL PATIO DEL PALACIO MUNICIPAL



BUCH es el primer pintor guixolense que expone en el presente año. Sus telas, su especial colorido y personal visión del paisaje de nuestro litoral, han dado mucho que hablar en los últimos años.

—¿Con ésta cuántas exposiciones?

Pues... a ver si recuerdo. En Gerona, 15; en Barcelona 7; Figueras, 2; 1 en Castellón de la Plana, 1 en Olot, otra en Igualada, 1 en Sabadell, y con ésta, 10 en San Feliu. Total... 38 exposiciones.

—¿La primera?

—En San Feliu, en la Sucursal del Gas, (Calle Mayor) antes del Servicio Militar.

—¿Un poco de historia, quíeres?— ¿Cuándo ensuciaste la primera tela?

—Desde muy pequeño me entró una gran afición al dibujo y a la pintura. Me hubiese pasado el día ensuciando papel. Mi primer tanteo al óleo, fué un bodegón, que guardo con gran cariño. Desde aquel momento, fijé mi meta en llegar a ser un buen pintor.

—¿Tus maestros?

—Mi padre quería que fuese delineante. A los 9 años fui con el Sr. Bordás, quien a poco me pasó a mi estimada profesora, Dña. Gertrudis Romaguera. Después fui a Barcelona, donde estuve tres años y medio, y gané el I Premio de Dibujo Antiguo, en el año 1,935. Estudié con Labarta, Pijuan y demás profesores de la Escuela de Bellas Artes. Además recibí enseñanza de Marcelino Santamaría, Director de la de Madrid.

—¿Qué ves tú, al captar el colorido de la Costa Brava?

—Una infinidad de luces resplandecientes, llenas de matices y transparencias.

—¿Qué parte de la Costa, tiene a tu entender mayores atractivos pictóricos?

—«Las periyas» y «La Conca».

—¿Y de San Feliu? —El Paseo, y como fondo, nuestra Punta de Garbí, hasta arriba la Ermita.

—¿Qué opinas de las tendencias modernistas?

—Que todo tiene una afinidad, pero no hay que abusar de ellas. Hay cuadros que realmente, por un algo que tienen, me obligan a mirarlos para ver de descifrar su misterio; en cambio la mayoría no me dicen nada.

—¿Qué entiendes por arte?

—Trasladar al lienzo la emoción que se siente.

—¿Qué opinas de los bigotes de Dalí?

—Que son una formidable propaganda

—¿Y, de sus obras?

—Me gusta la extraordinaria composición dibujística.

—¿Son buenos clientes, los turistas?

—Por el momento, son los mejores, y además buenos propagandistas.

—¿Tus cuadros tienen precio de ahora, o de antes del 1.º de agosto?

—Doy valor al cuadro según la emoción puesta en él. Lo demás, queda en segundo término.

—¿Vives de la pintura?

—Desde hace 16 años, sí.

—Defínete a tí mismo.

—Eso sí que es difícil. ¿Cómo puedo yo definirme? A veces me creo el más feliz de los mortales. Pintando me siento como un rey. Pero... también muchas veces me veo muy pequeño.

—¿Qué opinas de las turistas?

—Cuando pinto y ellas miran, las veo embobadas, ¿será el sombrero, los pinceles, o qué?

—Para acabar, dinos una anécdota tuya.

—Por equivocación, en un cuadro y en cierta exposición, puse un cero de más en la tarjeta del precio, y me vi obligado a aceptarlo así porque la buena gente hubiesen sufrido una gran desilusión, pues creyeron rotundamente que se llevaban el mejor cuadro.

De ti no se puede decir, que no seas un pintor sincERO.

Enfi.

